

**Reunión de Albacete.**  
25-26. Octubre. 2008.

Crónica.

Como ya va siendo habitual, el dinámico grupo de Albacete –artífices de la elaboración y distribución de nuestro *Tiempo de Hablar-Tiempo de Actuar*- nos recibe cada año con sus brazos y sus casas abiertas. Son dos días que nos permiten disfrutar de una convivencia espontánea, de una reflexión de creyentes y de una jornada de turismo por tierras manchegas; todo ello arrojando un trabajo eficaz en el que diseñamos –y repartimos tareas- los números de la revista para el año siguiente.

La mañana del sábado estuvo dedicada a intercambiar experiencias de vida y de compromiso. El método utilizado fue una mesa redonda con tres intervenciones. **Julio**, de Albacete, nos describió su trabajo en el centro de acogida ‘*El Pasico*’. A unos once kilómetros de la ciudad da cobijo a unos treinta y cinco inmigrantes subsaharianos, con una perspectiva no asistencialista, de mínima intervención... Está encuadrado en un trabajo más amplio de *Justicia y Paz*, que también interviene en este campo mediante pisos tutelados, talleres, clases de castellano, etc. Destacó Julio la gran carga de humanidad que se respira allí dentro y los fundamentales valores que vive ese colectivo de inmigrantes... A continuación intervino **Fernando Bermúdez**, recientemente retornado a España tras una larga permanencia en Guatemala y Méjico, trabajando en diferentes entornos diocesanos; de esta experiencia destacó la riqueza de su trabajo eclesial desde dentro, la gran solidaridad de los movimientos y grupos de base con que han trabajado y la tremenda sensación de inseguridad que rodea toda la vida de aquellas comunidades. Realizó también una descripción de cómo su esposa y él habían encontrado España tras esa prolongada ausencia: decadencia de valores, pérdida de ideales, consumismo, bipartidismo... Terminó **Pepe Centeno** con una intervención en torno al trabajo de síntesis y de publicación que se está realizando sobre los curas obreros. Habló de las publicaciones de *Julio P. Pinillos* y de *Esteban Tabares* sobre la historia y la espiritualidad de ese movimiento en España. Destacó cómo este colectivo había intentado evangelizar el mundo obrero desde dentro, había sufrido la incompreensión eclesial y había vivido que la evangelización y transformación de la vida social y política sólo se puede hacer realidad desde dentro.

De las intervenciones y los comentarios posteriores, merecería la pena destacar el cambio que todas estas experiencias –igual que nuestro compromiso como curas casados- suponen en nuestra **forma de vivir y entender la fe: se produce un cambio de centralidad, nada teórico, sino vital**, consistente en el descubrimiento de que el reto de nuestra fe en Jesús se concreta en la vida, en la sociedad, en las necesidades de los seres humanos, no en la Iglesia, ni siquiera en las pequeñas comunidades; *la apuesta por el Reino de Dios no puede confundirse o minimizarse como la incorporación a la Iglesia: ella misma no debe ser sino un medio al servicio de la causa de la humanidad*. La misión de la Iglesia, de las comunidades y de cada creyente no la concebimos como hacer cristianos sino como estar al servicio de cualquier causa a favor de la humanidad, empezando por quienes más necesidades tienen.

La tarde estuvo dedicada a programar los números de *Tiempo de Hablar* para el año 2009. Había una serie de temas seleccionados tras el trabajo de nuestra última asamblea de El Espinar, que aún no se habían abordado en el cuadernillo central de la revista. Con eso y otras ideas que fuimos debatiendo, la programación de 2009 quedó como sigue.

Número 1º. Abordará la *situación de crisis y paro actuales*, así como las demandas de un nuevo orden económico-social. Coordinará el trabajo Fernando Bermúdez; los materiales deberán estar preparados para el 15 de enero.

Número 2. *La terca esperanza*. Necesidad de apostar por la utopía, la ilusión, las ganas de vivir; la urgencia por encontrar caminos desde los que construir la esperanza cada día. Coordinará los trabajos Domingo; los materiales estarán disponibles para el 15 de abril.

Número 3. *Nuestra espiritualidad*; importancia de formular y clarificar los cauces por los que estamos construyendo una espiritualidad “laica” e interreligiosa; importancia de abrir cauces a la mística y a la contemplación... Coordinará este trabajo Ramón; los materiales estarán ultimados para el 15 de julio.

Número 4. *Teología interreligiosa de la liberación*. Coordinarán este trabajo Tere y Andrés; los materiales, a preparar hasta el 15 de octubre.

También dedicamos un tiempo importante a retomar la propuesta recordada unos días antes por *Juan Cejudo*: la conveniencia de *preparar y publicar un libro con testimonios de vida de quienes hemos vivido diferentes procesos de secularización y hoy nos movemos en trono a Moceop*. Es verdad que se trata de una propuesta antigua, que el mismo Juan sugirió fuera tratada en nuestra última asamblea de El Espinar. La falta de tiempo no permitió que se abordara entonces: hoy consideramos que puede ser un objetivo a cumplir sin más retrasos... Se trataría de un libro preferentemente testimonial, aunque sobre el relato cada cual pueda apuntar sus análisis. Y para poner manos a la obra, se pensó que el mismo Cejudo coordinara un equipo que allí mismo se ofreció: Centeno, Andrés, Alfaro, Spuche y Ramón. Por supuesto, este equipo está abierto a quien desee participar; e irá dando noticias de cómo se va trabajando.

La *eucaristía* cerró el trabajo de una jornada fecunda y agradable: en ella estuvimos acompañados por un grupo de creyentes que quisieron compartir con todos nosotros el pan, el vino y la palabra. ¡Gracias a ellas!

La mañana del domingo estuvo ocupada por una excursión a Peñas de San Pedro. Pueblo interesantísimo, tanto por el impresionante recinto amurallado en un roquedal casi inexpugnable, como por el impresionante tesoro histórico artístico que encierra su templo parroquial. Llama la atención cómo un pueblo no muy grande puede encerrar tanta calidad en su museo y tenerla tan bien restaurada y tan minuciosa y correctamente presentada. Tanto la subida a la fortaleza como el recorrido por las dependencias del templo nos ayudaron a sentarnos con la predisposición debida en el mesón del pueblo, donde dimos cuenta de una exquisita comida de recio sabor popular.

En casa de *Andrés y Rosa* compartimos unos dulces y nos dimos el abrazo de despedida, antes de retornar a los lugares de procedencia, con la sensación de haber realizado un buen trabajo y vivido una bonita experiencia de amistad.

**Ramón Alario.**